

CAPÍTULO II

México en un mundo en integración económica y comercial.

2.1 La competitividad en México

Actualmente dentro del marco de la globalización, algunos de los principales sectores de la economía mexicana enfrentan difíciles retos que les restan eficiencia. Algunos factores importantes son: falta de infraestructura eficiente, muy altos costos de los energéticos, ausencia de incentivo del Gobierno y atraso en tecnificación entre otros.¹ Aunque los obstáculos son muchos para competir también puede que existan algunas ventajas competitivas. En México, se lleva años discutiendo el tema de la competitividad en la economía y de las reformas estructurales, factores que permitan elevar la productividad y competitividad de las empresas. Esas reformas se han estancado en el proceso político y la competitividad del país continua en descenso junto con las posibilidades de crecer, generar riqueza, empleos y en otras palabras un mejor nivel de vida para la sociedad.

Es necesario mencionar que la economía mexicana se ha venido transformado en los últimos 30 años, a causa quizá del ingreso de México al GATT (*The General Agreement on Tariffs and Trade*) en 1985, la firma del Acuerdo de Libre Comercio con América del Norte en 1994 y de otros tratados similares con países de América Central y con la Unión Europea entre otros. En el transcurso del tiempo, la economía mexicana pasó de ser una economía principalmente cerrada que dependía de exportaciones de un número limitado de materias primas y renuentes a aceptar inversión extranjera

¹ Orive A. y Cordera R. México: Industrialización Subordinada, en Planeación y Desarrollo, No.73, México, Julio-Agosto 2001, p. 23

directa en la mayoría de sus manejos a una economía mucho más abierta integrada internacionalmente y diseñada para ser compatible con el mundo exterior.² Su desempeño tanto a nivel macroeconómico como microeconómico depende directamente de la competencia exitosa de sus productos y el desenvolvimiento de estos en los mercados internacionales. La velocidad de estos cambios y desarrollos recientes en la economía internacional plantean nuevos desafíos en el desempeño económico de México en el futuro.

Antes de entrar en materia, cabe mencionar los retos más relevantes con los que México se enfrenta para poder diversificar y aumentar su competitividad a nivel mundial, algunos tales como: la necesidad de diversificar mercados en el contexto de la desaceleración de la economía estadounidense, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), las rondas de negociaciones en la Organización Mundial de Comercio (OMC), el Tratado con Europa y el surgimiento de China como un competidor muy importante en los mercados internacionales y serio contendiente a la posición preferencial que México tiene con respecto a los Estados Unidos. Estas nuevas circunstancias agravarán aún más las ya existentes presiones que enfrenta la economía mexicana e influirán en la conformación de su estructura para la siguiente generación.³

Durante la última década, la competitividad relativa de México ha fluctuado. En los primeros lugares de los 90 países más competitivos del mundo,⁴ el país mostró una mejoría importante que se revirtió durante la crisis de 1994 - 1995. Sin embargo, la constante recuperación económica y la continuación de un proceso de reforma puesto a

² *Ibíd.*, p. 26

³ Álvarez B. y Guilman A. *¿Un ajuste económico, éxitos?*. FEUNAM-México, 1998 pp. 53 - 55

⁴ *Ibíd.*, p. 74

prueba, combinados con los problemas que enfrentaron otros países en desarrollo, se han traducido en una mejor posición relativamente buena de la competitividad del país. A partir del año 2000, sin embargo, el lugar alcanzado se ha venido perdiendo ante los avances de otras naciones, como por ejemplo, Chile y Finlandia⁵ y las dificultades enfrentadas por México para continuar con las reformas estructurales.

Entre los factores más importantes que aplican la relativamente baja calificación que la competitividad en México recibe de acuerdo a los indicadores del *IMD (International Institute for Management Development)* y del *WEF (World Economic Forum)*, destaca el marco institucional y la capacidad de innovación y desarrollo tecnológico. En cambio, los altos niveles de competitividad que muestran algunos de los países asiáticos se explican precisamente por el alto nivel de desarrollo en estos campos.⁶

Dado que en los tiempos actuales, la competitividad internacional es un fenómeno en cambio constante, el éxito puede ser sólo temporal y fácilmente reversible y así mismo, puede derrumbarse a menos de que sea revisado cuidadosamente y fomentado de manera sistemática. Es por eso que es de suma importancia poder encontrar soluciones y propuestas de acción inmediatas, y factibles, que si bien no sustituyen las reformas propuestas y hechas, deben ser operadas y tratadas con mayor detenimiento para así tratar de elevar la competitividad de estos sectores. Valdría la pena observar a largo plazo, sí podrían tener un impacto inmediato nada despreciable. Por tal, es urgente la necesidad de encontrar soluciones para los grandes y pequeños retos que nos aquejan y que disminuyen la posición competitiva del país. Sin empresas

⁵ *Ibíd.*, p. 75

⁶ *IMD Competitiveness of Nations* EEUU, 2001, p. 69

exitosas y sin un entorno que lo haga posible, el país continuará rezagándose y el crecimiento económico será limitado. Existen alternativas para sacar a país de un letargo que lo caracteriza, lo importante es explorarlas explotarla y atenderlas con eficiencia.

En este sentido, el tema de la competitividad esta muy arraigado al comercio internacional y probablemente tengan el mismo tiempo existiendo. Pero el que muchas economías, la mexicana incluida, se hayan desarrollado por décadas al margen del comercio internacional, hizo que la competitividad fuera un tema exclusivamente empresarial. Mientras las empresas competían únicamente contra otras empresas de su misma región o país, su capacidad para ser exitosas dependía íntegramente de sus propias fortalezas y habilidades.⁷ Durante ese tiempo, las empresas llegaban a enfrentar condiciones en el entorno similares: la misma calidad educativa, la misma infraestructura y el idéntico marco regulatorio y legal.

En este contexto, la competitividad de las empresas llegaba a depender única y exclusivamente del éxito en su operación interna. Pero una vez que el marco de acción de una empresa ya no se limita al entorno físico, legal y geográfico en que opera, todo cambiaba. La competencia adquiere características nuevas, toda vez que el entorno deja de ser constante.⁸

Súbitamente, la competitividad de las empresas requirió de factores externos y es precisamente aquí donde México comenzó a tomar conciencia demasiado tarde y se convirtió rápidamente en una nación rezagada. Para ese entonces, la apertura económica vino acompañada de grandes transformaciones, en casi un instante se

⁷ Berle A. & Means C. The modern corporation and private property, The Macmillan Company, New York, 1999, p. 149

⁸ *Ibíd.*, p. 161

privatizaron empresas y bancos, se eliminaron regulaciones, se liberalizó el comercio y se negoció un tratado de libre comercio con nuestros dos vecinos norteamericanos. El impulso de todas esas reformas fue benéfico y obligó a todas las empresas a ajustarse a una nueva realidad. Independientemente de la calidad de algunas de ellas, el conjunto de reformas imprimió una nueva dinámica al desarrollo económico del país.

Sin embargo, el mismo dinamismo y el accionar que surgía, exigían una continuidad que no se logró consumir. México sólo logró seguir padeciendo las consecuencias desastrosas de una transición inconclusa, se sometió a competencia a los bienes, pero no a los servicios, a la industria manufacturera, pero no a los proveedores de servicios básicos, como crédito, gasolinas y energéticos, se obligó a las empresas a competir en una situación de desventaja. El industrial de la confección o de los zapatos tuvo que competir con productos semejantes de países asiáticos o europeos sin contar con condiciones similares de operación.⁹

Mientras que en el Sureste de Asia y Europa por ejemplo, el precio de los energéticos, se determina por el mercado, aquí se fija de acuerdo al déficit que arroja una administración paraestatal extraordinariamente ineficiente y frecuentemente irresponsable y corrupta. Cualquiera que haya vivido en el mundo de la industria y los servicios en el país conoce la historia. La creación de una empresa toma meses; los bancos ven con malos ojos y desconfianza a quienes requieren de crédito para hacer funcionar su negocio; las telecomunicaciones tienen un costo mucho mayor que el de sus competidores en el Sureste de Asia o en Estados Unidos; la energía eléctrica es cara y se caracteriza por cambios en su voltaje; las regulaciones en materia laboral y

⁹ Autor Desconocido El Estado nacional y el mercado: mitos y realidades de la Competitividad, en Investigación Económica 207, FEUNAM- México, Enero-Marzo ,1999, p. 88

fiscal son complejas, contradictorias, costosas y difíciles de cumplir; los trabajadores suelen estar muy bien dispuestos y son capaces de inventar y mejorar procesos de producción, pero sus antecedentes educativos son pobres y no les ayudan a agregar el valor requerido en dicho proceso. En pocas palabras, el empresario mexicano tiene que competir con grandes desventajas.

Con todo esto, realmente no es coincidencia que consistentemente en los últimos años México continúe perdiendo lugares en los índices de competitividad en base al *Global Competitiveness Report* de 1995 a 2003 México pasó del lugar 32 al 47, reduciendo su crecimiento en las exportaciones y perdiendo participación en el mercado estadounidense, quedando así, rezagado en competitividad de costos frente a China, principalmente a ventajas obtenidas en factores de producción.¹⁰ De esta forma nos encontramos en una situación de equilibrio inestable que hace pensar que así como podemos dar el gran paso hacia el desarrollo, podemos regresar a una situación de estancamiento e inestabilidad.

Lo que si es seguro, es que el país no se encuentra en condiciones adecuadas para enfrentar la creciente competencia que caracteriza al mundo y que parece elevarse día a día. A pesar de que la economía mexicana arroja cifras positivas en diversos rubros, algunos de ellos críticos para la estabilidad, la realidad es que no se han creado las condiciones para crecer ininterrumpidamente. Si bien empezamos en el mismo punto de partida de países como Chile, Japón, Corea ó China, estos países sí han resuelto los obstáculos a la competitividad y por consecuencia, al crecimiento económico. Dentro de este rubro, México no es el primer país que enfrenta la necesidad imperiosa de transformarse, algunas sociedades como la chilena y la china, cada una

¹⁰ Global Competitiveness Report “Competitiveness in nations” EEUU,2001, pp. 121 - 123

con sus circunstancias particulares, han logrado transformarse y modernizarse, pero esto obviamente no se ha dado por casualidad. En realidad, su éxito se basa en un gran proceso intencional, planeado, articulado y con una gran negociación entre distintos grupos de interés.

La gran cuestión es, si en verdad queremos desarrollar al país elevando los niveles de ingreso de la población y construyendo una economía sólida y próspera con una sociedad más equitativa o por el contrario, todavía queremos seguir compitiendo con los salarios más bajos en las industrias más competidas y con menos futuro. La respuesta parecería obvia, pero eso no es evidente y determinante en el debate público actual, las posturas de los políticos, de los empresarios y el ánimo de la población se encuentra cada vez más decaído.

Cuando se consideran las circunstancias de países en su conjunto y se observan las interacciones en sus componentes, el cuadro es desalentador, no sólo por la magnitud de la tarea a realizarse, sino porque México ha desperdiciado en los últimos años oportunidades doradas para cambiar sin tener que enfrentar sacrificios tan grandes como los que se necesitará realizar en el futuro¹¹. Nunca es tarde para comenzar, pero sin duda un país joven y con una adecuada dotación de recursos puede llegar a efectuar transformaciones necesarias con mayor facilidad, que una nación de personas en edad avanzada con recursos disminuidos, deteriorados o agotados.

Los problemas políticos y económicos que afectan al país y la decreciente competitividad de las empresas, no es un fenómeno inexplicable; es en realidad un producto directo de la ausencia de un consenso, de un compromiso sobre que camino debe adoptar el país de ahora hacia adelante. El país requiere de una estabilidad y un

¹¹ Investigación Económica, op cit., p. 91

balance detrás de un verdadero aliciente o paradigma que reconozca que es inevitable participar en los mercados internacionales y que la economía mexicana puede competir exitosamente. Pero para esto, se requiere de cambios significativos en la forma de funcionar del gobierno a distintos niveles. Un balance hasta el momento actual, hace evidente que la solución a los dilemas nacionales y de competitividad, no saldrá del propio gobierno, a la vez que el comportamiento y desempeño del congreso en los últimos años deja mucho que desear.

Es por eso que para triunfar exitosamente y poder llegar a ser altamente competitivos, el país requiere cambios profundos e inmediatos que no están teniendo lugar, además de que existe una gran confusión sobre cuáles son los cambios que realmente se requieren, mucha de la confusión surge de vastos intereses que se verían afectados por los cambios, pero por sobre todo esto, también emerge de la ignorancia que caracteriza a muchos políticos y a la población en general sobre las condiciones que generan riqueza en una sociedad y la importancia de crear un entorno viable y flexible a la competitividad empresarial.

Si bien el país requiere grandes consensos y establecer balances inmediatos para implementar los cambios necesarios, estos deben de ir acompañados de propuestas concretas que se puedan avanzar en cada uno de los temas relevantes. Es por eso que nuestra competitividad no debe estar basada únicamente en la cercanía con los Estados Unidos, nuestro principal socio comercial, sino en tener costos competitivos y un servicio de calidad internacional.

Es importante mencionar que para saber el nivel competitivo de México, se necesita considerar ciertos elementos vinculados a la competitividad, además de un análisis comparativo que permita diferenciar la posición competitiva de México en el

ámbito comercial internacional concerniente a sus exportaciones. En efecto, algunos conceptos, cifras y porcentajes sobre las exportaciones son de mucho valor. Es necesario tomar en cuenta las ventajas comparativas y competitivas de México dando a conocer el potencial mexicano que contribuye al crecimiento de las exportaciones y las importaciones.

En este caso se puede definir a la competitividad como la capacidad de hacerle frente a la competencia, según la Enciclopedia Británica, competitividad es: La capacidad competitiva y capaz de competir.¹² Es importante mencionar que la capacidad competitiva de un país es favorecida por ciertos factores, estos factores hacen que un determinado país tenga ciertas ventajas sobre otros. Por ello, varios factores pueden hacer que un país tenga ventajas con relación a otros. Se puede citar, como ejemplos: los bajos costos de la mano obra mexicana que contribuyen a la reducción de los costos de producción; la riqueza de recursos naturales, materiales, humanos y tecnológicos; son un potencial de mucho valor para el país, en este caso.

En efecto, la liberalización comercial beneficia a los productores quienes incrementan su competitividad frente al resto del mundo al gozar de una oferta mayor de insumos a mejores precios, los precios de venta de los productos que permiten competir con las empresas extranjeras. Por ejemplo, durante los primeros siete años del TLCAN, la producción en América del Norte creció más de 30 por ciento, comparada con el incremento de casi 20% en los siete años previos al tratado. El TLCAN ha disminuido costos e incrementado las opciones para consumidores en los tres países. La reducción arancelaria beneficia a las familias quienes pagan menos por

¹²Meville R. Enciclopedia Británica Edit. Merriam-Webster's , Collegiate Dictionary, London, 1994, p. 242

los productos que compran.¹³ Con la eliminación de barreras comerciales y el establecimiento de reglas claras, el TLCAN ha expandido las oportunidades para el comercio y la inversión en México, EEUU y Canadá. Desde 1994, el comercio total entre los socios del TLCAN creció 128 por ciento, de \$297 mil millones de dólares (mmd) en 1994 a \$676 mmd en 2000, en 2010, probablemente todo el comercio trilateral estará libre de aranceles, expandiendo aún más los beneficios del libre comercio. Los miembros del TLCAN comercian \$1,800 millones de dólares cada día. Además desde 1994, la inversión en Canadá, EEUU y México ha sido dinámica y creciente.¹⁴

Otro factor de competitividad para México es justamente la ubicación geográfica, es importante mencionar que nuestro país representa el puente de comunicación e interacción entre Estados Unidos y los otros países latino americanos. Estas ventajas permiten que nuestro país pueda en poca o gran medida, hacerle frente a la fuerte competencia de Estados Unidos y Canadá, en las exportaciones de productos a precios competitivos. La economía mexicana y sus políticas de comercio exterior, tienen como objetivo ser competitivos en sus exportaciones.

A decir verdad los retos llegaron a nosotros y la supuesta competitividad mexicana ha sido puesta a prueba con la entrada en vigor del TLCAN y en verdad que México ha dado muestras, sobrepasando todas las expectativas. Es por eso que actualmente, es importante señalar que el país ha llegado a ser una potencia exportadora y un ejemplo a seguir para los otros países latinoamericanos.

¹³ Guémez, G. & Ocelli J. Visión General del Tratado, en Entendiendo el TLC, FCE, México, 1996 pp. 77 - 110

¹⁴ Ibíd., pp. 90 - 91

Actualmente es una economía relativamente fuerte (por su posición geográfica y por las ventajas antes descritas) en las exportaciones aprovechando las oportunidades y ventajas del TLCAN. Es necesario hacer notar que con este tratado de libre comercio las exportaciones mexicanas se cuadruplicaron debido a la intensificación del intercambio comercial entre Canadá y los Estados Unidos. En el 2000, las exportaciones mexicanas hacia los Estados Unidos representaban 88,22% de las exportaciones totales. Por otro lado, sus exportaciones hacia Canadá representaban solo 1,69%. En resumen, las exportaciones mexicanas en el Tratado de Libre Comercio de Norteamérica en el año 2000 representaron 89,91% del total de las exportaciones.¹⁵

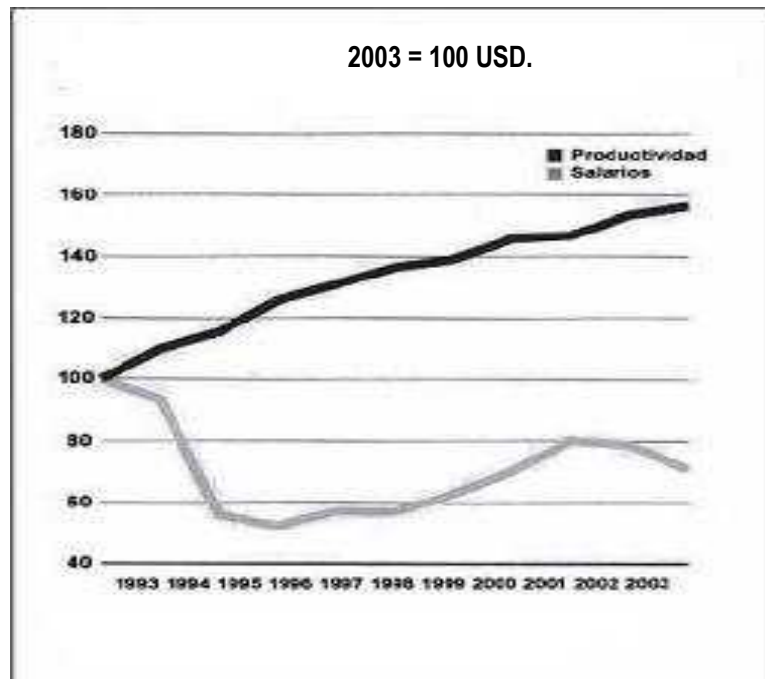
En contraste con el éxito obtenido en el TLCAN, México por el tamaño de su Producto Interno Bruto (PIB) se ubica como la décima economía mundial; en términos de población es el onceavo país más grande y el exportador número decimotercero a nivel global, superado únicamente por China entre los países en desarrollo.¹⁶ Sin embargo, es necesario observar el gran contraste marcado en las bajas tasas de crecimiento registradas durante las últimas décadas; la consecuente insuficiencia en la capacidad de generación de empleos y el bajo desempeño en los análisis de competitividad internacional elaborados por las instituciones más prestigiadas tal y como se muestra en el gráfico 2, donde México continúa creciendo en productividad pero los bajos salarios hacen que esta productividad se vea amenazada y de ahí que surja quizás la mala calidad y la baja competitividad. (Véase Gráfico No.2)

¹⁵ *Ibíd.*, p. 98

¹⁶ *Ibíd.*, pp. 111 - 114

Gráfico No. 2

Productividad y salarios de la industria manufacturera en México



Fuente: Datos Obtenidos en The Shifting Expectations of Free Trade and Migrations en NAFTA'S Promise and Reality, Carnegie Hall, London, 2004, p. 23

A diferencia de otras naciones en desarrollo que han logrado elevar sus ingresos per cápita, México no ha sido capaz de generar las condiciones para lograr períodos sostenidos de una expansión económica acelerada que permita reducir los niveles de pobreza en una parte importante de su población. Si bien los indicadores y medidores internacionales de competitividad, no están exentos de algunas limitaciones metodológicas o errores que sugieren cierta dosis de prudencia en su manejo y así mismo, en la obtención de resultados. La pérdida de competitividad que se registra en México, si refleja en realidad la dimensión del reto que el país tiene por delante. Es claro que para poder alcanzar un desarrollo económico que contribuya a superar los rezagos del país se requiere actuar en muchos ámbitos y la promoción de la

competitividad y su éxito, es uno de ellos. Ésta es una responsabilidad que debe ser compartida por el gobierno, la iniciativa privada y la sociedad civil.

El sector público puede contribuir a aumentar la competitividad garantizando un marco macroeconómico estable y predecible, aportando infraestructura física moderna y en buenas condiciones de operación, definiendo y estableciendo programas de desarrollo tecnológico, educación y salud que aprovechen y enriquezcan el capital humano del país y finalmente, estableciendo un marco regulatorio jurídico institucional adecuado que entre otros aspectos, proteja los derechos de propiedad y proporcione mecanismos justos para asegurar el cumplimiento de los contratos, eliminar las diferencias y resolver los conflictos.¹⁷

Las empresas del país, por su parte, pueden fomentar la competitividad al identificar y aplicar las mejores prácticas administrativas, reducir sistemáticamente y paulatinamente los costos y desarrollar productos innovadores acordes a las necesidades del consumidor. Así, la competitividad del país resulta de la unión entre políticas públicas adecuadas y empresas privadas eficientes. El sector privado, además de formar empresas eficientes, puede jugar un papel en el empeño de hacer de México una nación más competitiva y justa. Así mismo, podemos obtener de la experiencia de los países que han sido más exitosos en la promoción de la competitividad, que la existencia de las instituciones que se encargan de velar continuamente por establecer y mantener un entorno adecuado para la inversión y el crecimiento económico, constituyan un aliado muy útil y práctico.

¹⁷ Tello M. México: La Disputa por la Nación, Perspectivas y Opciones del Desarrollo, Siglo XXI Editores, México, 1999, pp. 29 - 31

La promoción de la competitividad en México tiene que ser un ejercicio permanente y complejo. Para lograr que México revierta la pérdida de competitividad que se ha venido registrando durante los últimos años, se requiere no sólo de un análisis continuo de los diferentes factores que marcan la eficiencia de la economía mexicana y su capacidad de crecimiento de largo plazo, también es necesario reconocer y difundir los esfuerzos de otros países para aumentar su capacidad de competir, identificar las mejores prácticas que han hecho esto posible y recomendar fórmulas y cursos de acción para incorporar estas experiencias a México.

A pesar de que se han realizado importantes esfuerzos de modernización económica y una transición política pacífica, en México hay todavía una amplia agenda pendiente para promover la competitividad y elevar el bienestar de la población del país, es necesario darse cuenta a tiempo que el costo de no hacer nada es altísimo y lo será más en la medida en que se deje pasar más tiempo. En la actualidad, es el sector privado en México el que requiere urgentemente la creación de nuevas estrategias a largo plazo, planear bajo distintos escenarios, incluso en crisis para sacar provecho y competir eficazmente, pues es un hecho de que la competitividad en México, se encuentra muy mermada traducido a pérdida de empleos, inversiones e incertidumbre jurídica.

2.2 El Estado Neoliberal Mexicano, ¿socialmente responsable y promotor del desarrollo?

El camino que han seguido las grandes empresas nacionales y transnacionales dentro del ámbito comercial internacional en México, se ha visto definido por el hecho de que estas, pretenden establecer un dominio del libre mercado mediante el cual, se

puedan tener ganancias sin importar el consolidamiento y crecimiento de México, como nación competitiva dentro del ámbito comercial internacional. Esto se puede evidenciar en el supuesto proyecto neoliberal de los últimos cuatro gobiernos federales, ya que de en cierta forma se ha impulsado un profundo debilitamiento del Estado mexicano, sobre todo del Poder Ejecutivo. La Constitución ha tenido que ser reformada muchas veces para que de una forma u otra se pueda adecuar al proyecto neoliberal y a su globalización asimétrica.

Sin embargo, tales reformas a la larga han desmantelado la total regulación de la vida económica y social, para permitir de esta forma, la libre acción del gran capital nacional y transnacional, optando por el sobrenombre de: *adelgazamiento del Estado y la eficiencia*. Lo que ha conllevado a una gradual reducción y debilitamiento de la estructura operativa del poder ejecutivo. Poco a poco los gobiernos de corte neoliberal entregan parcial o totalmente al capital nacional o extranjero, infraestructura, servicios sociales, empresas públicas y recursos naturales estratégicos para la supuesta salvaguarda de la soberanía, la promoción del crecimiento económico y el desarrollo social¹⁸ y hoy, este gobierno neoliberal pretende entregar quizás, el sector energético.

En pocas palabras es necesario darse cuenta que en la actualidad, la base financiera del Estado es obsoleta y carece de los fondos presupuestales necesarios para cumplir su función social, en consecuencia, se pide el pago de impuestos a los grandes actores económicos o permiten, legal o extralegalmente, la evasión de esos pagos. También, esto llega a afectar gravemente la base financiera estatal y la práctica de comprometer recursos públicos multimillonarios en los rescates bancario, carretero o

¹⁸ Iglesias, N. *Fox abroad: Visions of the future: Review of the economic situation of Mexico*, Volume LXXVI, 897, Agosto, 2000, pp. 370 - 371

azucarero; en suma, rescates de empresarios ineficientes y más aún, sin pruebas que justifiquen el gasto.

Mediante la aplicación del mismo proyecto neoliberal, los recientes gobiernos han reducido el gasto social, desmantelado o entregado al capital privado, servicios sociales públicos esenciales, abandonando la responsabilidad estatal de garantizar los derechos humanos y sociales básicos de todos los mexicanos, sustituyéndola por la asistencia compensatoria, insuficiente e ineficaz para revertir los negativos efectos sociales de este supuesto neoliberalismo.¹⁹ Por ende, el Estado mexicano se ha convertido en un simple instrumento del gran capital nacional y trasnacional, el cual opera sin reglas conocidas, ni democráticamente concertadas y sin obligación alguna de darle a la sociedad parte de los beneficios que este obtiene. Esta ausencia de su función se pretende justificar con la ideología neoliberal del *Estado facilitador*.

El Estado neoliberal mexicano se ha visto maniatado y ha renunciado relativamente en la práctica a sus funciones de orientar, promover y regular el crecimiento económico, la distribución equitativa de sus beneficios y el desarrollo social. Mediante la manera de anticiparse en lo que es una planeación estratégica que brinde resultados a todos los niveles, y así mismo, ha transferido estas funciones a la libre iniciativa de los grandes capitales, protegidos bajo la imagen del mercado. Por tal se puede observar que el mercado nacional, actúa sin una orientación en ausencia de un proyecto futuro para la nación mexicana que brinde estabilidad y presencia definida dentro del rubro comercial a nivel internacional. Durante decenios el gobierno federal ha abandonado la aplicación de políticas, agrarias, industriales y de empleo, dejándolas a la libre elección de las mal llamadas fuerzas del mercado.

¹⁹ Lomas E. La verdadera herencia de Zedillo, Periódico La Jornada, 4 de Septiembre 2000, p. 19

En sus esfuerzos por tratar de insertar al país en la globalización, el Estado mexicano ha cedido parte primordial de la soberanía y la autodeterminación nacional a organismos multilaterales ambiguos y poco democráticos, controlados por las actuales potencias mundiales, decayendo ante las supuestas imposiciones dentro de los órdenes económico y político. Sin embargo, con conocimiento de causa, la administración pública sigue siendo atrasada e ineficiente, los trámites se multiplican o se sublevan, lo que acentúa aún más, la lentitud de los organismos administrativos, elevando los costos para los gobernados.

Dando como resultado que los funcionarios representantes de estos y otros organismos medios y altos se lleguen a seleccionar por criterios específicamente políticos, sin una verdadera convicción con la sociedad y/o las empresas, sucediendo entonces que actualmente existan millones de trabajadores eventuales sin seguridad laboral ni prestaciones sociales.

El Estado neoliberal mexicano se mantiene con estabilidad en otros actores como un poder central que la sociedad requiere, es decir que, el Estado se conjunta y se define a partir de la interacción con otros actores, sean socioeconómicos o sociopolíticos, para reencauzar al capitalismo como modo de producción hegemónico y como proceso civilizador exitoso.²⁰ Dentro de esta incertidumbre política, se vislumbra indispensable una redefinición de las instituciones estatales y de los actores que en ellas participan, ya que se presenta como algo necesario para que de una forma o de otra México tenga la capacidad de ingresar a las condiciones impuestas por la economía mundial como un todo que exitosamente funciona en tiempo real.

²⁰ Muñoz, A. Fox, tercer momento Salinista de la economía neoliberal, Periódico La Jornada, 13 de Julio 2002, p.17

Dentro del sistema estructural del Estado neoliberal mexicano, las clientelas selectas, el corporativismo y la maquinaria estatal, seleccionada en conjunto con estructuras jerárquicas, llegan a imposibilitar una administración exitosa de lo público que realmente intenta llegar a responder a las condiciones mínimas de flexibilidad y adaptabilidad organizacional que implican un intento de proceso total de centralización/descentralización de la información y las expresiones de poder en todos los ámbitos de los procesos sociales y económicos.²¹

En este sentido no quiere decir que el Estado neoliberal mexicano, sus ramificaciones y jerarquías desaparezcan, al contrario, se puede deducir que al tiempo que existe una descentralización de estas decisiones y de la información obtenida, se tiene que tener un verdadero alcance de estas en algunos actores representativos que en verdad tengan el poder real de la sociedad para llevar a cabo una reestructuración creíble y duradera. La nueva sociedad que se pretende, requiere de un flujo continuo de recursos, de información, de poder y de decisiones para poder sobrevivir e imponerse a las estructuras pasadas que puedan nulificarla.

De esta forma, podemos ver que la idea de un Estado mínimo funciona como una visión a medias ideológica, que oculta en cierta medida la centralidad compartida del Estado en una sociedad nacional que se reestructura y se trata de incorporar a una sociedad global que pueda interactuar en tiempo real donde la información otorga poder a actores intermitentes que rompen con la lógica de las burocracias. Las condiciones actuales que se expresan en el mundo, desde la apertura comercial, la creación de las empresas globales, la construcción y diversificación de mercados regionales y mundiales, hasta la autocrítica del sistema que lleva a su posterior legitimación, no

²¹ *Ibíd.*, p. 17

pueden ser realmente concebidas, sin un Estado fuerte y diverso en todas sus expresiones. Así mismo, se tiene la constante de la convivencia y tensión entre la desigualdad y el privilegio, entre la miseria y la riqueza, que al mismo tiempo se han acompañado de una constante en las políticas sociales.

Es por eso que la política social neoliberal se instrumentó con el argumento de que entre las instituciones estatales y los ciudadanos se vive un distanciamiento enorme entre las metas de las primeras y las demandas y necesidades de los segundos, por lo que se ha caído en una ilegitimidad del gobierno que puede provocar ingobernabilidad. Las nuevas políticas sociales entrañan la racionalización, la descentralización y traslado de competencias y funciones del gobierno federal a los gobiernos de las entidades federativas o de los municipios, en muchos casos también existen traslados paulatinos a manos de capitales privados.²²

En algunos casos, la política social puede llegar a subordinarse a la política económica y a los objetivos geopolíticos de gobiernos, mediante la instrumentación de supuestas políticas expansionistas, como por ejemplo: el Plan Puebla-Panamá; y como sostiene Raúl Sotomayor analista político, *La política social se ha convertido en la ambulancia que recoge a las víctimas de la política económica, se ha convertido en el apaga fuegos y en el bombero que calma la intensidad de los incendios provocados por los excluidos sociales vía sus protestas.*²³

En resumen, si llegamos a pensar que las políticas sociales tienen como función, el elevar el proceso de acumulación capitalista por medio de la fuerza de trabajo para la fase de producción y por medio del estímulo del consumo para la fase de circulación;

²² Sotomayor R. "Continuidad y transición", Revista Proceso, No. 1246, 17 de Septiembre, 2000, pp. 40 - 41.

²³ *Ibíd.*, p. 41

entonces se puede decir quizá que la política social, se llega a diseñar en función del patrón de acumulación y del sistema político predominante. Esta misma política social neoliberal es parte de la tensión del debate que se centra en definir los alcances que deben tener el Estado y el mercado en las sociedades. Federico Reyes Heróles, argumenta que *se ha transitado de una relevancia del no hacer nada a un fortalecimiento del mercado*. En cuanto a este debate existen variados argumentos:

- Un enfoque vital del Estado y del mercado que equipara a uno u otro con la racionalidad económica y culpa a uno u otro de la ineficiencia. Existen ciertas funciones que tienen que ser desempeñadas por el Estado y ciertas otras que deben ser llevadas a cabo exclusivamente por el mercado.
- Los argumentos que defienden la soberanía del mercado o la intervención del Estado señalan hechos reales tanto como el impacto de la ideología o los intereses sobre la percepción de los hechos.²⁴

Para este autor, el Estado adopta un papel intervencionista y promotor en cuanto a las variables macroeconómicas, las privatizaciones, el apoyo al capital en épocas de crisis, en el rediseño del mercado de trabajo y en la relación con los actores productivos. Las políticas sociales cambiaron en los hechos y en el discurso como consecuencia entre muchas otras, del ajuste estructural impulsado por el Estado neoliberal, ajuste que no sólo se limitó a lo económico, sino que redefinió las relaciones sociales, políticas y culturales en su totalidad.

Los hechos nos indican que el Estado ha sido necesario para la reestructuración de la economía mediante el impulso de la apertura de los mercados domésticos, además del apoyo a la privatización de los medios de producción públicos, así como también, a la construcción de nuevos espacios para las inversiones externas, la redistribución de los ingresos y la reorientación de la intervención pública hacia infraestructuras productivas y variables fiscales y financieras.

²⁴ Reyes H. F. Adiós a los dioses, Periódico Reforma, 25 de julio 2002 p. 9 - 10

Explicando a mayor detalle las características de la política social del Estado neoliberal mexicano, la privatización pretendía aliviar la crisis fiscal, incrementar la eficacia de la oferta de servicios y evitar las desventajas salidas de lo gratuito. Este proceso traía a la larga, la aplicación o aumento de cuotas en los servicios y la utilización de criterios de negocio y ganancia comercial, reflejándose ello en la calidad y extensión de la cobertura;²⁵ la privatización lleva al abandono del servicio público y se reemplaza por la operación mercantil orientada hacia las ganancias, es de notar que esta privatización de los servicios sociales es gradual, ya que si se realiza de golpe, el mercado no logrará satisfacer la demanda de los clientes, los cuales no serán la totalidad de los habitantes de una población debido a las restricciones económicas que impiden el acceso y el pago del costo del servicio.

Finalmente, la descentralización es otra de las características de la política social del Estado neoliberal; este proceso pretende que las decisiones tomadas respecto a la política social sean asumidas por niveles gubernamentales estatales o municipales y por organizaciones emanadas de la sociedad civil.²⁶ De esta afirmación, puede decirse que la descentralización ha afectado mucho a la ejecución de los programas que los resultados de estos, por lo que se ha presentado una descentralización operativa más que política; el asunto se torna difícil cuando los distintos niveles de gobierno no cuentan con una capacidad para decidir sobre la política social y menos aún para hacerla real.

De esta forma se puede decir, que para que se de un estado mexicano responsable y promotor del desarrollo, se debe de comenzar a construir un Estado

²⁵ *Ibíd.*, p. 10

²⁶ Rubio, L. "Descentralización: falsa disyuntiva", Revista Nexos 488, Junio 2003 p. 41

democrático sólido, eficiente, que pueda llegar a asumir la responsabilidad de garantizar los derechos sociales a todos los mexicanos que sea promotor y orientador del crecimiento económico y del desarrollo social balanceado, que exista como un estado con capacidad real de actuar en las emergencias económicas y que en cierta forma se encuentre sometido a la vigilancia y control permanente del Poder Legislativo y de la ciudadanía.

Los poderes legislativo y ejecutivo deberán asumir la función de promover, orientar y regular el crecimiento económico sostenido y sustentable. El objetivo fundamental de este crecimiento debe ser la creación de empleos estables, durables, bien remunerados y dotados de seguridad social, para todos los mexicanos, mediante: la creación de infraestructura y servicios públicos adecuados cuantitativa y cualitativamente; la aplicación sostenida en el largo plazo de políticas sectoriales integradas de crecimiento; la creación de proyectos de desarrollo compartido con las empresas privadas y comunitarias, con reglas claras de dominio público; el financiamiento preferencial a las micro, pequeñas y medianas empresas mediante una banca de desarrollo saneada y reestructurada; y la promoción y apoyo a la innovación tecnológica sustentable social y económicamente.²⁷ La información transparente y el control por parte de los ciudadanos de la administración pública se deben de convertir en el medio social que ponga de manifiesto la lucha contra la corrupción y el gasto innecesario en la función legislativa y la administración pública en todos los órdenes de gobierno.

²⁷ Fazio, C. "En gestación, un nuevo poder, la meta: el Estado empresarial", Periódico La jornada, 26 de agosto 2002, p. 19

2.3 El Estado neoliberal mexicano: el *Estado de los Empresarios*.

Es bien sabido por todos los mexicanos que durante las pasadas cuatro administraciones, no ha sido evidente la transferencia del poder bajo condiciones óptimas de estabilidad económica y política. En este sentido, era realmente necesaria la erradicación del Estado-PRI, dentro de lo que fue, el último sexenio priísta. Más que un cambio de partido, se proyectó como cambios dentro de un régimen político centrado y viciado por el partido de Estado, caracterizado por la hegemonía de un partido político, el PRI, que tuvo el poder por un período de setenta y un años, de 1929 al 2000, y que no solo sirvió de sustento a un sistema presidencialista con poderes más allá de los constitucionales, omnipotente sobre los otros poderes (legislativo y judicial) y sobre las esferas de la vida económica, política, social y cultural.

El Estado-PRI se viene abajo debido al creciente desarrollo de las operaciones y procesos de globalización y la transnacionalización de las nuevas corporaciones globales surgidas en el país, así mismo, estos procesos no solo determinan, si no que además presionan en forma directa las estructuras económicas, políticas, sociales y culturales del Estado mediante un apoyo de actividades tecnológicas y comerciales que a la larga se vuelven demasiado vulnerables. Estos procesos de globalización modifican las funciones del Estado por lo que obviamente con la globalización económica los nacionalismos entran en crisis.

El modelo adoptado por el Estado, como Estado regulador se basa en la administración pública gerencial, donde dirige todas sus actividades para así exaltar la competitividad de la economía nacional en un complejo e incierto ambiente económico globalizado. Este proceso ha dado como resultado un fenómeno de economía dual, en donde algunos segmentos sociales logran una integración muy selectiva a la economía

globalizada, mientras que la inmensa mayoría de los mexicanos carecen de las oportunidades necesarias para lograr dicha integración.²⁸ Robin Grier analista y sociólogo, denomina al Estado regulador o interventor como el *Estado Niñera* que regula e interviene en favor de los empresarios garantizándoles sus inversiones con préstamos subsidiados y el control monopólico de los precios en el mercado.²⁹

Dentro de este Estado-PRI, la clase empresarial se vuelve oligopólica y monopólica, solo vinculada a los intereses transnacionales, tanto de las grandes corporaciones como de aquéllos organismos que regulan los intereses multilaterales. Con el Presidente Salinas, la clase empresarial y financiera alcanzó y llevó el aparato político burocrático del Estado, concentrando el poder y el dinero en promover un nuevo tipo de política económica que garantizara la defensa y preservación de sus intereses hegemónicos.

Dentro del nuevo Estado, el de los empresarios, las viejas prácticas económicas y los arreglos de los *dinosaurios* políticos poco a poco se van perdiendo, frente a un impulso democrático que muestra valores que no son del todo nacionalistas. En este sentido las viejas elites políticas se ven maniatadas ante la ideología hegemónica del libre mercado y por tal perecen. En cambio, en el libre mercado prevalece el principio del intercambio de las empresas, pero todavía existen ciertas disparidades ya que el reparto desbalanceado de la globalización económica poco a poco merma los Estados-nación menos desarrollados, como es el caso de México y aún vulnera su capacidad de

²⁸ Jiménez M. Fox: Una nueva forma de hacer las cosas, Revista Macroeconomía, Año 8 núm. 86, Septiembre 19, 2000, pp.18 - 20.

²⁹ Grier, R. & Grier K. Political cycles in non traditional settings: theory and evidence from the case of Mexico, en The Journal of Law and Economics, Volume XLIII , Abril,2000, pp. 239 - 263

gobernar.³⁰ El Estado tiene que prepararse para enfrentar los efectos de los procesos de globalización, tales como la competencia internacional, en donde los mayores beneficios van a parar a las empresas transnacionales.

Por lo tanto, el nuevo papel del Estado es el de facilitar que la economía nacional se vuelva internacionalmente competitiva, sin renunciar al principio de transferencia que no es aplicable a las empresas. Por tal es necesario que la aplicación de principios de administración empresarial para el gobierno del Estado y para el establecimiento de políticas públicas, busque la optimización de los beneficios para la elite gobernante. Para la clase empresarial el acceso al poder político y económico es prioritario para garantizar la defensa de sus intereses, sin tener que tratar o negociar con una clase política, corrupta y costosa. Si bien la administración pública de una nación como México, puede ser administrada como si fuera una empresa, para elevar la productividad, eficiencia y competitividad, otra cosa es dejar el gobierno en manos de los empresarios, como actualmente se hace.

Es difícil determinar hacia donde va la democracia mexicana, pero a su vez se puede observar que en la actual fase del Estado empresario, el poder solo es un asunto de las elites económicas que eligen a puertas cerradas a los funcionarios. La voluntad general de la ciudadanía ha sido cambiada por el poder que solo ostentan los grandes centros económicos. En otras palabras, la democracia liberal en México ha entrado en crisis desde que el gobierno se ha convertido en el consejo de administración de las grandes corporaciones transnacionales.³¹

³⁰ Screpanti E. Capitalism forms and the essence of capitalism, Review of International Political Economy , 2003, pp. 77 - 85

³¹ *Ibíd.*, p. 80

La promoción y llegada en la actualidad de los empresarios al Estado neoliberal mexicano significa en pocas palabras, el desplazamiento de los políticos del poder formal. Los hombres de negocios mexicanos, dejan de ser un grupo de presión ante el poder del Estado para convertirse en el interlocutor y mediador de los empresarios frente al gobierno federal, para de esta forma determinar las decisiones económicas y políticas nacionales. Es decir, tener mayor voz y voto dentro de los grupos conservadores que ostentan el poder económico subordinados a los intereses del dinero transnacional, para llevar a cabo una nueva estrategia de gobernabilidad que les pueda permitir el dominio y control directo de los medios para el logro de sus beneficios (eficiencia y competitividad), sin tener que recurrir a una clase política que cobraba caro la mediación de los arreglos en los factores de producción, entre capital y trabajo por ejemplo.

Es sabido que el nuevo Estado de empresarios se plantea administrar eficientemente dentro del orden existente para así garantizar al capital global transnacional, las mejores condiciones para realizar inversiones en México. El presidente Vicente Fox representa la alternancia en el gobierno y ha tratado de que en su administración, la tarea del gobierno tenga un grado óptimo para eliminar así todo lo que tenga que ver con errores y corrupción.

Su proyecto de la reestructuración de la administración pública federal sigue las pautas del Banco Mundial basado más en llegar a cambiar la administración, sin cambios en las leyes, esto a la larga traerá estructuras más horizontales y flexibles y en criterios de eficiencia, eficacia, oportunidad, pragmatismo y calidad.³² La estructura horizontal y flexible, presentada por Fox se ha basado en un planeación estratégica de

³² Abascal R. Reingeniería del gobierno foxista, Periódico El Financiero, 30 de septiembre 2002, p. 31

alcance hasta el 2025 y trata de combinar criterios empresariales con experiencias del sector público, está formada por *Superasesores* y *Supergerentes* que coordinan los trabajos en materia de desarrollo humano, seguridad y justicia, igualdad de oportunidad y renovación de la institución de gobierno, una coordinación general, Zares (anticorrupción y fronteras), y Secretarios de Estado en gobernación, desarrollo social, trabajo, empresas y desarrollo industrial, agricultura y hacienda.³³

Dentro de este Estado neoliberal mexicano, los empresarios han declarado, que están convencidos que este gobierno tiene algo de *amigable* sin embargo, aún se necesita más para la participación de la inversión privada en el sector energético (electricidad y petroquímica), esperan que no se pretenda retomar políticas populistas y confían en que la relación siga siendo de cercanía pero serán críticos cuando el presidente se equivoque.³⁴ Dentro de su perspectiva, Fox ha gobernado al Estado mexicano con un enfoque de la *Nueva Gerencia Pública*, como si se tratase de la corporación *República Mexicana, S.A. de C.V.* que pone a remate la petroquímica y el sector eléctrico a los capitales transnacionales globalizadores.³⁵

Como todo buen gerente, la visión del presidente Fox para resolver problemas ha sido su principal activo para tratar de lograr el consenso al que aspiró entre todos los sectores de la sociedad, sin embargo, su punto débil en las negociaciones ha sido el tratar de concretar puntos mínimos de arranque, en donde los representantes políticos se pongan de acuerdo en los asuntos económicos y políticos. Fox ha dicho al respecto que; *mi gobierno no tomará decisiones, sobretudo en materia económica, que atenten*

³³ *Ibíd.*, p. 32

³⁴ Becerril, I. *Gobierno foxista, amigable, pero mantendremos la distancia: Coparmex*, Periódico El Financiero, 15 de Septiembre 2004, p. 33

³⁵ Inclán, I. *Política y economía. México no es Coca-Cola, pero la experiencia empresarial ayuda*, Periódico El Financiero, 21 de Agosto 2004, p. 30

*contra los intereses de las mayorías. Nada se hará sin consenso y mucho menos a espaldas de la voluntad de los mexicanos.*³⁶ En este sentido, podemos decir que hay consenso entre las fuerzas políticas pero para tratar de reducir el poder presidencial.

El nuevo enfoque gerencialista que Fox trajo al Estado mexicano, considera en la actualidad a los ciudadanos como clientes, a quienes hay que satisfacer con servicios de calidad total. El presidente, en este caso, intercambia la palabra cliente por la de ciudadano, irrespetuosamente, Fox ha ofrecido *vocho, changarro y tele* como respuesta a siglos de revueltas por las injusticias cometidas en contra de los ciudadanos por el sistema capitalista. Sin embargo, para el neoliberalismo centrado en las fuerzas del mercado, en la actualidad podemos ver que para este Estado de empresarios, los indígenas no son consumidores y por lo tanto son desechables y en el mejor de los casos una población a integrar o asimilar en las capas más bajas de una fuerza de trabajo sin derechos y subordinada al capital.

De este modo, las partes que integran las elites dirigentes se reestructuran con los empresarios para garantizar la continuidad del modelo económico, donde se pueda tener una democracia que funcione y que vaya a la par con la disciplina del mercado y la reanulación estructural del sistema que de alguna forma permita una mayor obtención del capital y la creación de instrumentos de dominación para marcar más las diferencias e injusticias sociales. Pero es triste observar que esta democracia creada bajo un sistema autoritario de libre mercado es solo una ideología de las elites del capitalismo transnacional, que a su vez sigue tratando de imponer las decisiones en su beneficio.

³⁶ Macroeconomía Nada haré contra las mayorías: Fox, Año 8, Núm. 85. 2002, p. 18

De acuerdo al análisis de Michael Bendesky, el auge macroeconómico del país y que se ha prolongado por más de cuatro años, está sostenido por factores coyunturales escondidos en la cuentas macroeconómicas, como el elevado precio del petróleo, la entrada de divisas que ha abaratado el dólar y la dinámica de la economía de Estados Unidos. Puede cambiar su tendencia y hacer pagar los costos a toda la sociedad mexicana cuando este en curso y finalice el gobierno de Fox, entre ellos estaría un ajuste del tipo de cambio, aumento en la inflación, mayor desequilibrio externo e incapacidad para resolver el tema de la pobreza.³⁷ Así que en este caso el reto para el Estado neoliberal mexicano de los empresarios es mantener la estabilidad económica para así lograr incrementar el crecimiento económico y apoyar la competitividad e incrementar la productividad de los agentes económicos que tanto bien hacen a México.

Si bien dentro de la transición política hacia el Estado neoliberal mexicano de los empresarios, se ha caído más en lo económico. Y aún se siguen necesitando más reformas económicas estructurales para modernizar, el marco regulatorio de las actividades económicas en general y el fortalecimiento de la estructura funcional del sistema financiero. Cambios duraderos y visibles para dar mayor apertura a la inversión privada y extranjera y el fortalecimiento del sistema financiero. El gobierno se ha visto comprometido con una reforma fiscal integral y la vigilancia de la disciplina fiscal, sin embargo, el Fondo Monetario Internacional (FMI) recomendó mantener una prudente política fiscal para asegurar la continuidad de su favorable crecimiento y evitar el riesgo de un sobrecalentamiento en su economía.³⁸ Dentro de este rubro podemos inferir, que

³⁷ Castellanos A., González R. y Lomas E. Factores coyunturales sostienen el auge económico, advierte Bendesky, Periódico La Jornada, Lunes 4 de Septiembre 2003 , p. 29

³⁸ Autor Desconocido Prudencia en la política fiscal, recomienda el FMI a México, Reuters, Notimex y Afp, Periódico La Jornada, 15 de Septiembre 2003, p. 20

se continuaran con las privatizaciones y apertura a la competencia del sector energético, como la industria eléctrica y petroquímica, a fin de que el país funcione bien, los empresarios no quieren comprar PEMEX ó CFE, como sector privado lo que desean es que los dejen competir, participar en ciertos ámbitos de estas ramas productivas para hacerlas competitivas al nivel internacional, no hay que poner candados a la inversión extranjera para que incursione en la electricidad e hidrocarburos. Las únicas reglas para los capitales nacionales y extranjeros deben ser una economía de mercado, apertura comercial y precios fijados por la competencia internacional.³⁹

Bajo un enfoque de la *Nueva Gerencia Pública*, el gobierno de Fox ha profundizado en la descentralización de las decisiones mediante el fortalecimiento del federalismo, para algunos todavía un federalismo post-PRI que ha llevado al Estado a transferir a los gobiernos estatales los recursos, facultades y responsabilidades. En materia económica, esta acumulación de recursos, facultades y decisiones dio lugar a lo que el economista argentino José Pinchetti denominó *la Economía Presidencial*.⁴⁰ El proyecto de reestructuración y reingeniería del gobierno federal se orienta con un criterio eficiente frente al adelgazamiento de la burocracia a fin de optimizar los recursos y reducir los costos de su funcionamiento.

El proyecto del Gobierno para el Estado de los empresarios, se ubica en ocho áreas estratégicas: reestructuración de la Secretaría de Gobernación, modificaciones en la procuración de justicia y seguridad pública, redefinición de funciones de la Contraloría, modernización y reformas a la industria energética (petróleo y electricidad), replanteamiento de objetivos de desarrollo social, continuidad del proyecto económico y

³⁹ Becerril I. op cit., p. 33

⁴⁰ Pinchetti J. *¿Y ahora qué viene?*, Periódico La Jornada, 20 de Agosto 2004, p. 22

reactivación de la política exterior.⁴¹ En términos generales aún no se ha podido recomponer la política económica neoliberal prevaleciente en los últimos dieciocho años, sino más bien se ha logrado una profundización de la misma. Este proyecto de reestructuración de la administración pública federal asegura que ningún mexicano empresario, hombre de negocios y trabajadores afiliados se quedarían en la calle sin oportunidades de empleo.⁴²

De esta forma podemos observar que aún se requiere acciones que unifiquen y rectifiquen el camino que comenzó el Estado para de esta forma poder corregir las desigualdades, establecer una economía que sea social, una economía humana y una política leal en el sentido económico con un alto énfasis en el ámbito competitivo. La política económica del Estado de los empresarios debe orientarse a generar condiciones de vida humana y no únicamente a variar las pautas que nos sigue dando el mercado para de esta forma poder orientar a nuestras empresas y negocios sobre bases productivas. La política económica necesariamente tiene que unificarse para crear un pacto salarial (gobierno – patrón – obrero), que permita recuperar el poder adquisitivo de los trabajadores, para que de esta forma los ciudadanos puedan tener alcance a los productos producidos domésticamente y a los traídos del exterior.

Se tienen que exteriorizar las intenciones de crecimiento y las verdaderas ganas de apoyar a las empresas del país, el discurso conservador panista, en este caso sólo reconoce la participación social de organizaciones no gubernamentales de asistencia privada con fines de ayuda a la población. No obstante podemos notar la diferencia ya que la sociedad civil que siempre había mantenido una relación distante y conflictiva

⁴¹ *Ibíd.*, p. 22

⁴² Chavez, V. Régimen gradual de dieta a la administración pública: Fox, Periódico El Financiero, 21 de septiembre del 2004, p. 27

con un gobierno que buscaba el control corporativo ahora tiene la oportunidad para participar en el diseño del proyecto de país bajo una nueva relación con el nuevo gobierno.

Así mismo, dentro del Estado neoliberal Mexicano, el Estado de los empresarios; la reforma, la descentralización de las funciones y la reorganización de la burocracia gubernamental son obstáculos difíciles de olvidar, ya que son mecanismos viables para mejorar, la democratización, la gobernabilidad, una viable administración pública y un exitoso estado competitivo dentro del ámbito internacional. En este caso, el desafío para organizar al gobierno consiste en estructurar un sistema de administración matricial multisectorial de la gestión pública con un doble propósito: lograr coordinar las acciones dentro de los sectores y poder distribuir dentro de las estructuras de los gobiernos locales, facultades que tengan como finalidad el restablecimiento de la solidaridad y cohesión social, además del apoyo total a las empresas y empresarios existentes y nacientes que puedan seguir proporcionando un margen de reconocimiento nacional dentro del ámbito comercial transnacional.⁴³

2.4 El fracaso del Estado neoliberal mexicano en el desarrollo.

Al finalizar el período de poder más representativo y actual del Estado-PRI. Comprendido entre 1982 y 2000, que marca definitivamente el nuevo desarrollo e implementación del Modelo de Estado Neoliberal en México. Podemos observar que los resultados en materia de desarrollo económico son alarmantes y desastrosos. Aún, a pesar de los avances en crecimiento económico mostrados en los últimos años estos

⁴³ Barbozza P. Innovar la administración pública, Periódico El Financiero, 17 de Octubre del 2004, p. 25

quizás hayan sido engañosos, ya que en la actualidad, la economía mexicana muestra varios desequilibrios estructurales que se expresan en el déficit fiscal adquirido.

Como afirma el economista André Lambert, la herencia del Estado-PRI, también incluye la gran presión que el servicio de los pasivos del rescate financiero ha ejercido sobre las finanzas públicas en el mediano plazo, así mismo, la presente administración heredó y probablemente hasta el próximo gobierno (después de Fox) una gran cantidad de compromisos sobre las finanzas públicas y muchas insuficiencias en la atención de las demandas más importantes de la población.⁴⁴ La herencia del Estado-PRI asciende a más de dos billones y medio de pesos en deuda pública, incluyendo las deudas del Instituto para la Protección al Ahorro Bancario (IPAB).⁴⁵

Haciendo un balance de los años transcurridos del experimento neoliberal mexicano, se puede decir que es un tanto desolador. Durante ese lapso se ha visto limitado el hecho de poder consolidar el equilibrio de los principales intereses macroeconómicos, considerado de manera secuencial, como una condición primordial para después poder aspirar al desarrollo y, más tarde, a la obtención de los beneficios. El saneamiento de las cuentas externas y la estabilidad de los precios han sido en cierta forma deficientes, temporales y altamente costosos. Únicamente se han podido alcanzar cuando la economía se encuentra en receso. Pero a medida que se reactiva la producción, reaparecen los desajustes que, al final terminan por desbaratarla.

Desde una perspectiva a largo plazo, se puede considerar que la economía se encuentra parcialmente desarticulada. Estructuralmente, se ha perdido el potencial histórico y las bases actuales, no proporcionan las expectativas de un futuro promisorio.

⁴⁴ Lambert A. La Reestructuración de los Pinos, Revista Nexos, no. 1120, 2002, p. 29

⁴⁵ *Ibid.*, p. 30

Las secuelas económicas, sociales y la instauración de la mano invisible dentro del mercado, ha tenido que ser reforzada por el propio autoritarismo presidencialista. Sólo así se explica en este caso como es que la sociedad mexicana haya aceptado la terapia neoliberal. No obstante, sería absurdo considerar que el neoliberalismo mexicano no ha cosechado éxitos. Estos se pueden observar desde otros ángulos. Por ejemplo, en la habilidad necesaria para transformar las propuestas económicas en un proyecto global de nación, cuya base se erigió sobre el antiguo régimen Priista.

Ciertamente, las evidencias mostradas por la economía neoliberal mexicana indican que la probablemente inestabilidad económica y las crisis como la registrada en 1994 podrán hacer su aparición en los años subsecuentes. Pero de ahí, a suponer que el neoliberalismo lleva a cabo un papel de exterminio parece excesivo. Por ende podemos ver que las fuerzas que llevaron a la cúspide al neoliberalismo a nivel internacional aún preservan su fortaleza. Países como Chile, demuestran que ese proyecto puede sobrevivir y legitimarse con el cambio en el sistema político. Ya que se pasa de uno autoritario a uno democrático, gobernado alternadamente por la derecha y por algunos sectores de la izquierda en este caso.

Dentro de este contexto se puede entender que el neoliberalismo, también se caracteriza por tener un descenso gradual en los salarios reales, grandes niveles de desempleo, y una redistribución regresiva del ingreso a favor de los grupos de altos ingresos, en este caso los empresarios. En México la situación que ha atravesado el país con el neoliberalismo, ha tenido tintes dramáticos, pues se han eliminado importantes conquistas sociales y económicas que databan de la revolución de 1910, y que se encontraban dentro de la Constitución de 1917.

Lo que es peor, esto se puede observar ya que se ha logrado bajo los dos últimos sexenios neoliberales, empleando todavía la misma retórica de la Revolución Mexicana. Este hecho, fue facilitado gracias al rígido control corporativo ejercido sobre el movimiento obrero Mexicano y por la burocracia sindical histórica de la CTM. Esta última, ejercía dicho control de manera monopólica, compensando la ausencia de un sindicalismo independiente asegurando ventajas económicas laborales que no se veían en algunos otros países del área. Como cuando México funcionó bajo el modelo de industrialización basado en la sustitución de importaciones.

Dentro de este marco, la distribución funcional del ingreso, que nunca ha sido buena en México, empeoró drásticamente bajo el modelo neoliberal. Mientras las ganancias empresariales pasaron del 52.8% del ingreso nacional disponible en 1999 al 61.6% en 2000. Las remuneraciones de los asalariados pasaron del 42.6% en 1999 al 29% en 2000. La distribución familiar del ingreso sufrió una evolución regresiva bajo el modelo neoliberal: el 40% de los hogares con menores ingresos disminuyeron su participación en el ingreso familiar total del 14.36% en 1999 al 12.68% en 2000, mientras que el 10% de la población con mayores ingresos aumentó su participación del 32.8% en 1999 al 38.2% del ingreso familiar total en 2000. Así mismo, los estratos medios bajos se empobrecieron al disminuir su ingreso del 36.1% en 1999 al 33.1% del ingreso familiar total en 2000.⁴⁶

Todo lo anterior, desde luego, implica una acelerada proliferación de la economía informal de las grandes ciudades mexicanas. La delincuencia a todos los niveles, y el deterioro generalizado de la calidad de vida en la sociedad es una muestra visible. Definitivamente, para que el neoliberalismo mexicano pueda ser consistente, los

⁴⁶ Chavez M. El fracaso de las políticas de estabilización en México, Colegio de México, México, 2001, pp. 27 - 35

economistas deberían seguir la recomendación de un experto postkeynesiano; Sidney Weintraub que plantea que: *aquellos economistas que recomiendan políticas donde se muestren aumentos apreciables en la tasa de desempleo en el corto plazo, deben estar dispuestos a ser los últimos en recuperar sus puestos de trabajo una vez que sus políticas propuestas comiencen a arrojar resultados benéficos a largo plazo.*⁴⁷

En el esquema neoliberal mexicano, una parte creciente del excedente generado por el Estado, se está empleando en gastos improductivos que no han contribuido al incremento de la tasa de crecimiento del producto social y empresarial. Esto ha llevado a una disminución notoria de la tasa de crecimiento de la economía, con un aumento gradual en los niveles de desempleo. Donde se pueden apreciar, bajas en el ritmo de incremento en la productividad del trabajo, caída en los salarios reales, y aumentos apreciables en las ganancias del sector de empresarios comprometidos en las actividades especulativas e improductivas en general. Todas hechas dentro de las fracciones empresariales involucradas en los sectores productivos.⁴⁸

La política antiinflacionaria que ha operado bajo el ritmo de crecimiento, los niveles de salarios, la equidad en la distribución del ingreso, etc., se han logrado beneficiar fundamentalmente dentro del capital financiero-especulativo. Ya que en cierta forma, este se constituye como el acreedor de todos los sectores sociales, y no le conviene que se reduzca la deuda que dichos sectores tienen con el mismo. No es de extrañarse, que en las dos últimas administraciones mexicanas, básicamente representantes de los sectores empresariales, prosigan a la fuerza las políticas neoliberales, aún cuando se conocen los resultados.

⁴⁷ Weintraub S. The Full Employment Model: A critique *Kyklos*, EE.UU. 1980, pp. 54-77

⁴⁸ *Ibíd.*, p. 30

Dentro de lo económico, en los tres últimos sexenios se ha visto que se sigue teniendo privilegios en el control de la inflación sobre los aumentos en los salarios mínimo y así mismo, en el nivel de vida de los trabajadores asalariados. El Banco Mundial presenta cifras en las que 46 millones de mexicanos tienen niveles salariales por debajo de los veinte pesos diarios.⁴⁹ Entre 1974 y el 2000, el salario real de los trabajadores tuvo un deterioro acumulado del 72%. Tan sólo durante el último sexenio del Estado-PRI, se presentó una grave pérdida acumulada superior al 50% de los salarios reales, registrándose así, un poder adquisitivo bajo en comparación con los últimos 18 años. En México, el producto interno bruto por habitante asciende a 7,800 dólares anuales, con un crecimiento de 3.4% en promedio anual. Pero después de que en 1982 se diera la implementación del modelo del Estado Neoliberal en México, el crecimiento del producto interno bruto cayó. Dentro del período del Estado Neoliberal comprendido de 1982 al 2000, el producto interno bruto por habitante solamente creció el 0.3 por ciento en promedio anual.⁵⁰

Dentro de este rubro podemos observar que el Estado tampoco ha podido o ha sabido apoyar al desarrollo regional donde también se ha visto un desequilibrio. Ya que anteriormente ha estado envuelto en procesos de desarticulación económica que han sido resultado de los procesos de integración orientados hacia los mercados del Norte, en los que vive el país desde 1994 año en que se firmó el Tratado de Libre Comercio con Norte América. Así, el modelo empleado basado en exportaciones con crecimiento y empleando mano de obra barata, sólo permite que un pequeño grupo de empresas se beneficien de los tratados comerciales que México tiene con otros países.

⁴⁹ Datos Obtenidos *en línea* desde; World Bank (Statistical Yearbook 2000)

<http://www.worldbank.org/yb2Mex/index/economy.htm>

⁵⁰ Ibid. World Bank. <http://www.worldbank.org/yb2Mex/index/economy.htm>

Dentro de esta falta de apoyo por parte del Estado mexicano, podemos entender que parte de este problema recae en la baja gobernabilidad en México, basado en las debilidades de las políticas económicas, sociales, culturales, educativas, etc. y en las debilidades mostradas por sus instituciones a pesar, obviamente de que en el pasado existía una fuerte presencia del Estado mexicano en la creación de instituciones y de políticas públicas. Estas debilidades que empañan al Estado mexicano son: la corrupción oficial y privada, el tráfico de influencias, la corrupción e ineficiencia de los órganos judiciales, la influencia de los carteles de las drogas, deficiencias en la seguridad interna bajo la forma de grupos guerrilleros operando en áreas rurales y la violencia en las grandes ciudades.⁵¹

Los déficits mostrados por la baja gobernabilidad están relacionados con la legitimidad y la veracidad mostrados dentro del sistema político, los cuales han tenido su origen en las políticas económicas erróneamente implementadas por los actores que tuvieron el poder y que hicieron el diseño organizacional para la transición del Estado mexicano. México, a lo largo de su historia ha tenido que vivir con populismos centrados más en las expectativas de gobernantes increíbles, que en las propuestas concretas y sensatas de desarrollo nacional mediante un desarrollo institucional. El Estado mexicano ha logrado mantener su legitimidad mediante una política de protección social parcial y promesas futuras de mayores beneficios que favorezcan a los diversos grupos sociales.⁵²

En la actualidad, para el caso de México se define un factor del riesgo político y empresarial consistentemente alto clasificado como grado "B", (grado de no inversión)

⁵¹ Carbonara, E Corruption and decentralization. Obtenido *en línea* desde Dipartimento di Scienze Economiche, Università di Bologna. <http://unibo.it/portale/Relazioni+Internazionali/cec.htm>

⁵² *Ibíd.*, Università di Bologna en <http://unibo.it/portale/Relazioni+Internazionali/cec.htm>

que se basa en la calidad de la gobernabilidad, abarca la calidad de las instituciones del sector público; la eficiencia de los servicios gubernamentales y la capacidad del gobierno para establecer la estabilidad macroeconómica.⁵³ Haciendo un análisis real que los empresarios mexicanos enfrentan y aún así de los factores dinámicos que tienen participación en la economía del país, se produce una estimación dónde se muestra que, en realidad el Estado no solo muestra un apoyo limitado sino que se crea un índice de riesgo nacional mensual que determina las proporciones de las importaciones a las reservas y la deuda a las exportaciones.

Dentro de este riesgo, la inestabilidad sociopolítica es un importante componente. Los cargos constitucionales del gobierno (como resultado de las elecciones) se acompañan usualmente por grandes cambios en las reglas y regulaciones que tienen un impacto favorable o desfavorable en los negocios. Con respecto a la corrupción y la incertidumbre provocada por la falta de aplicación de la ley, es importante determinar si las empresas tienen confianza en las autoridades del Estado para proteger los derechos de propiedad y para garantizar un proceso judicial viable. El robo y crimen son problemas serios que pueden a la larga incrementar los costos de hacer negocios, si los empresarios inversionistas no tienen la confianza, en que las autoridades del Estado protejan a las personas y su propiedad de acciones criminales.

Lo impredecible dentro del ámbito judicial solo presenta un problema mayor para las concertaciones de los negocios. La inseguridad en México ha colocado al país en una situación caótica, por tal podemos ver que, en este Estado neoliberal mexicano se

⁵³ Silva Herzog, J. Una vida en la vida de México, Siglo XXI Editores, México, 1998, pp. 63-70

están rebasando los índices presentados por instituciones anteriormente que fueron los pilares de un sistema ya en las últimas, como es el caso del PRI. Como he venido mencionando uno de los grandes problemas que agravan la interacción entre hombres de negocios mexicanos y extranjeros, son el crimen y el robo, seguido por una falsa oferta de infraestructura, inflación, corrupción y financiamiento. Sin embargo, todavía se vienen arrastrando empresas que no pagan impuestos, o bien sus pasivos los han transferido a deuda pública mediante mecanismos de rescate a los bancos acreedores, cuando éstos han tenido problemas financieros, lo que a la postre trae serios altibajos en la economía y nulidad en cuanto al crecimiento.

De esta forma, se tiene que comprender que el propio neoliberalismo mexicano, lleva dentro de sí su propia destrucción. Ya que en la medida en que la planta productiva continúe siendo gradual y sistemáticamente eliminada, el excedente generado comenzará a crecer más lentamente, y eventualmente tenderá a disminuir. Esto llevará al grupo empresarial dominante a intentar aumentarlo a través de disminuciones masivas de los salarios reales de los trabajadores productivos. Como ha ocurrido en México (y también en Brasil, Argentina etc.) esto traerá explosiones sociales que pueden terminar de una vez por todas con el modelo de desarrollo neoliberal. Esto en la medida en que un número creciente de sectores de la economía se resistan a la continuación de dicho tipo de políticas.

Por lo demás, en términos históricos, es por todos sabido que ninguna economía puede resistir indefinidamente una parálisis dentro de su proceso de crecimiento, como lo demostró el colapso de las economías centralmente planificadas. De esta forma se puede decir que el fracaso del neoliberalismo mexicano en el desarrollo no es más que la contrapartida, en términos de mercados, del estancamiento centralizado en términos

de planificación. En ambos casos, el resultado final es el estancamiento y el desplome.⁵⁴

En resumen en México hemos visto como los gobiernos solo nos han dejado como saldos, las heridas abiertas en la conciencia nacional,⁵⁵ por los conflictos indígenas prevaletentes en el sur del país, los niveles crecientes de pobreza, el aumento de la economía informal, la falta de apoyo a las empresas, el incremento de la violencia y la inseguridad pública, una desmesurada corrupción e impunidad, condiciones precarias y con poca posibilidad dentro de la micro, pequeña, mediana y gran empresa y al final también, el deterioro del sector agropecuario. En pocas palabras, el problema actual de México es contar con una buena macroeconomía pero una mala microeconomía.

⁵⁴ Chávez M. op. cit. p. 35

⁵⁵ *Ibíd.*, p. 65